

Signos de conectividad a la web 2.0: El caso de los estudiantes de la Escuela Norma Superior “El Jardín” de Risaralda

Signs of connectivity web 2.0: The case of students of La Escuela Normal Superior “El Jardín” de Risaralda

Hector David Betancur Grajales¹

Yhon Jairo Acosta Barajas²

Betancur, G. Héctor D. Acosta, B. Yhon J. miradas N° 11 – 2013. ISSN: 0122 994X. Págs 27 - 37

Recepción: Mayo 23 de 2013

Aprobación: Noviembre 17 de 2013

Resumen

El uso de dispositivos móviles entre los jóvenes se ha extendido ampliamente desde que a él le fueron incluidas las capacidades técnicas para permitir la construcción de procesos comunicativos a través de la web 2.0, lo cual generó una masiva migración de encuentros hacia la web, una mayor relevancia de los dispositivos móviles en la cotidianidad de los usuarios y una nueva forma de consumir contenidos. El artículo que se presenta recoge los resultados de la investigación orientada por la pregunta: ¿Se le atribuyen significaciones a los objetos con conectividad a la web 2.0 por parte de los jóvenes entre 15 y 20 años de edad del colegio Escuela Normal Superior El Jardín de Risaralda a partir de sus procesos comunicativos experimentados a través de ellos? Esta pregunta buscó dar cuenta, desde la teoría signica de Charles S. Peirce (1908), de aquellos signos generados por los estudiantes para representar a la conectividad a la web 2.0, y de aquellos con los que resignifican la red y que surgen de las interacciones que en ella tienen por medio de sus dispositivos móviles. El estudio arrojó como resultado que la red social es el principal signo de comunicación mediada. A partir de los resultados obtenidos se elaboró un análisis contrastivo entre los signos hallados a nivel local y una estructura triádica peirceana, elaborada con base en los pasos del Programa de la Cibercultura descritos por Pierre Lévy (2007) en su trabajo Ciberculturas. Finalmente, las conclusiones permitieron establecer una gran pérdida de protagonismo e

1 Ingeniero de Sistemas y Computación, Magister en Comunicación Educativa, Escuela Normal Superior “El Jardín de Risaralda”, minastan@gmail.com. Pereira, Risaralda. Colombia

2 Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, Magister en Comunicación Educativa, Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Perera, Docente Catedrático, de la Universidad Tecnológica de Pereira. Grupo de Investigación en Comunicación Educativa, yjacosta@utp.edu.co. Pereira, Risaralda Colombia.

individualidad por parte del dispositivo móvil, así como el carácter eminentemente social de las interacciones en la red y la amplia distancia con relación a la escala, que para este caso, constituye aquella suerte de escenario ideal planteado por el autor tunecino.

Palabras clave: móvil, web2.0, signo, Peirce, Lévy

Abstract

The use of mobile devices among young people has spread widely, since it would have been included technical building capacity to allow communication processes through Web 2.0, which caused a massive migration towards web meetings, greater relevance of mobile devices in everyday users and a new way of consuming content. This article presents collected results in a research guided by the question: ¿What meanings are attributed to objects with connectivity to the Web 2.0 by ages between 15 and 20 years old at the school “Escuela Normal Superior el Jardín de Risaralda”, from communicative processes experienced by them? This question tried to find, from the theory of signs of Charles S. Peirce, those signs generated by students to represent the connectivity to Web 2.0, those which students use to redefine the network and arise from interactions therein have, through their mobile devices. The study ended in the social network which is the main sign of mediated communication. From the results, it was developed a contrastive analysis of the signs found locally and Peircean triadic structure developed based on the steps of “cyberculture program” described by Pierre Lévy in his work *Cybercultures*. Finally the conclusions allowed establishing a large loss of prominence and individuality by the mobile device and the social character of the interactions in the network and the wide gap in relation to the scale which in this case is the ideal scenario formulated by the Tunisian author.

Key Words: mobile, web2.0, sign, Peirce, Lévy

Introducción

Un nuevo aroma mucho más digital es el que hoy rodea a las juventudes contemporáneas de la mano de la segunda generación de la web, la cual llevó a los usuarios a cambiar sus rutinas de red por unas mucho más sociales y contributivas, en las que su rol dejó de ser aquel de un pasivo espectador para convertirse en un prosumidor. Así pues, la red ganó terreno, aparecieron los celulares con conectividad a la web (Smartphones) y se dispararon tanto el consumo de internet como el número de usuarios, en especial los más jóvenes, entre 15 y 34 años de edad, que según comScore representaban un 52% de la población online a nivel global para inicios de 2012 (comScore, 2012). Así, se presenció una vertiginosa digitalización de la información y se dio cabida a esta especie de sociedad de la nube.

El territorio colombiano no fue ajeno a este fenómeno y en el escenario local se empezó a emular este nuevo contexto de inscripción en la globalidad. Según la secretaria de educación de Pereira, para mayo de 2011 el 97% de los planteles educativos públicos de la ciudad contaban con conectividad a internet (Secretaría de Educación de Pereira, 2011); de esto puede leerse que el fenómeno como tal no es ajeno a los estudiantes de grado once de la Escuela Normal Superior El Jardín de Risaralda (en adelante ENSJR), dado que ellos llevan a cabo numerosos procesos comunicativos a través de la red, y que además de ella consumen y para ella producen algún tipo de contenido.

Por lo tanto, este artículo pretende mostrar aquella resignificación creada por parte de los jóvenes para representar a los dispositivos móviles y las plataformas web

2.0, desde una mirada semiótica basada en la teoría del signo de Peirce. Para ello, se partió de la indagación orientada a dar respuesta a la pregunta: *¿Se le atribuyen significaciones a los objetos con conectividad a la web 2.0 por parte de los jóvenes entre 15 y 20 años de edad, del colegio Escuela Normal Superior el Jardín de Risaralda a partir de sus procesos comunicativos experimentados a través de ellos?* Con la metodología se muestran los procesos de recolección de la información mediante grupos de discusión con los estudiantes de grado once de la ENSJR del año 2012, así como la construcción del dato con base en la clasificación y agrupación de los términos emergentes de tales discusiones con las que se plantean las tríadas, los nodos y tríadas de sentido, en lógica de primeridad, segundidad y terceridad de dichas agrupaciones; así como las relaciones entre estos que permitieron elaborar la tesis sobre: la **red social** es el signo, esa forma de **comunicación mediada** en concreto de los jóvenes; y a partir de ello, establecer un contraste con la teoría de Pierre Lévy.

Metodología

Para resolver la inquietud suscitada se abordó la teoría del signo de Charles S. Peirce con el fin darle fundamento a la pregunta de investigación de una forma interpretativa y relacional. Este proceso que confluyó en una tríada que toma como su vértice inicial al fenómeno de la conectividad en tanto primeridad, primera sensación, que siempre está presente; cualidad, posibilidad que permanece infinita mientras no actúe sobre un segundo, desapercibida hasta aquel instante en el que entra en comunión con un objeto; para este caso el móvil que hace que el fenómeno abandone su estado de inadvertido para entrar a materializarse, a ser presente; objeto que es perturbado en su primeridad

y en el que «la cualidad toma concreción y así accedemos a ella» (Restrepo, 2010, p. 22).

Aparece la conciencia del proceso, la significación, como un agente que si bien se posiciona entre la posibilidad y su materialización, esto es, como punto medio entre la primeridad y la segundidad, toma el lugar de la terceridad, pues aparece después de que esta interacción entre primero y segundo suceda. Es justamente la terceridad la que en este caso culmina el proceso de semiosis al reinterpretar a la posibilidad como un signo nuevo capaz de representar a la conectividad; que no es igual a ella, pero que puede tomar su lugar sin dejar espacio para dudas en los estudiantes de grado once de la ENSJR.

En este sentido se deriva relacionalmente la tríada base, punto de partida nuclear del desarrollo de la investigación, modelo peirceano sobre el cual se realizaron las diversas agrupaciones y reagrupaciones de los testimonios de los estudiantes para dar respuesta a la pregunta y aproximar los índices que señalan las maneras de significar de los jóvenes en relación a los dispositivos móviles.



Esquema I. Tríada base

Una vez estructurada la base teórica se dio paso al trabajo de recolección, para lo cual se optó por crear grupos de discusión con el propósito de generar diálogos nutridos en la aplicación de la técnica y poder acceder a la mayor cantidad posible de significados

y significaciones atribuidos por los jóvenes a los dispositivos móviles, pues el grupo de discusión, para el caso, permite tomar en referencia las «redes preexistentes (relaciones de parentesco, vecindad, trabajo, amistad, etc.)» (Ibañez, 1986), entre los participantes para confluir en cuanto a similitud de información compartida por la colectividad. Además, en su aplicación, la técnica permite introducir aspectos no planificados de cuestionamiento en el curso de los debates durante el proceso de obtención de la información, dándole la oportunidad al investigador de profundizar en aspectos relevantes del estudio.

La aplicación de los grupos de discusión se dio por espacios de 50 minutos aproximadamente en un aula cerrada dentro de la institución educativa. Se conformaron dos grupos de ocho estudiantes cada uno —de hombres y mujeres— y todos de grado once. Los alumnos fueron escogidos al azar por docentes de la ENSJR, pues siendo las relaciones comunicativas de los jóvenes el objeto de investigación, se esperaba la concurrencia de estudiantes con diferentes hábitos en sus formas de comunicarse (personales y mediados por ordenador) para «recrear una especie de microcosmos social donde el investigador pueda identificar los valores, los comportamientos y los símbolos de los participantes» (Deslauriers, 2004, p. 39).

De cada grupo de discusión se obtuvieron dos archivos de video y uno de audio, a partir de los cuales se extrajeron los términos relevantes para la investigación y se consignaron en las fichas de análisis de información, diseñadas de la siguiente manera:

# DE FICHA	CODIGO: CODIGO DE LA FICHA	TIEMPO: TIEMPO EN EL QUE APARECE EN EL VIDEO	FUENTE: ARCHIVO DE VIDEO DE DONDE SE EXTRAJO	FECHA: FECHA EN LA QUE SE OBTUVO	CATEGORIA: CATEGORIA DE LA TRIADA
NOMBRE REALIZADOR: EL INVESTIGADOR					
UNIDAD DE ANALISIS					
PERSONA QUE OPINA: Términos clave					
UNIDAD DE CONTEXTO					
ERIKA: Frases y palabras que contextualizan los términos clave					
RELACION UNIDAD DE ANALISIS UNIDAD DE CONTEXTO					
ERIKA: Frase completa mezclando aquellas palabras de contextualización y aquellos términos clave					
OBSERVACIONES					
Observaciones hechas por el investigador					

Ilustración 1. Diseño de fichas de análisis

La codificación establecida para cada una de las fichas diligenciadas fue la siguiente:

GD “# del Grupo de Discusión”-**11** “genero”-**ENSJ** “# de la Ficha en el Archivo de Video”.

De esta manera, un código como *GDI-11F-ENSJ-#1*, equivale a decir: Grupo de discusión 1. Grado 11, género Femenino. Escuela Normal Superior el Jardín. Primera ficha del archivo de video.

Una vez elaborada la totalidad de las fichas de análisis, se procedió a su clasificación tomando en referencia los términos claves en tres hojas de cálculo, uno por cada vértice de la tríada base. No obstante, en ciertos casos algunos de los términos hallados en las fichas se vieron depositados en varios documentos, pues cumplieron con los criterios estipulados para más de una de las categorías de la tríada base contemplada en el estudio. Además de esto, las expresiones halladas fueron separadas en dos grupos dentro de cada libro: aquellas obtenidas de los encuentros con las mujeres y aquellas provenientes de los encuentros con los hombres.

El primer paso fue el conteo de repeticiones de términos exactos y la obtención del peso del término (cantidad de ocurrencias en contextos pertenecientes a una misma categoría de la tríada base). Por ejemplo, en momentos diferentes dentro de una

misma reunión dos personas distintas pronunciaron “celular”, entonces esta palabra se agrupó de la siguiente manera en la primera columna: **celular [2]**.

Luego se procedió a realizar la agrupación por sinónimos y plurales. Aquí también se le asignó un peso a cada agrupación al compartir la misma condición, según el número de ocurrencias del término o de los términos miembros del grupo. Por ejemplo, al tener la palabra celular dos ocurrencias (**celular [2]**) y además de ello encontrarse también el término “**celu**” en una oportunidad más —en una opinión previamente clasificada dentro de la misma categoría de la anterior—, entonces emerge la agrupación **celular, celu [3]**, siendo el peso el número entre corchetes, resultante de la suma de ocurrencias de ambos términos miembros de la misma agrupación.

Al finalizar el anterior procedimiento se tomaron aquellas agrupaciones que obtuvieron un peso igual o superior a 4, relacionándolas con las categorías: conectividad, móvil y significación. Posteriormente se clasificaron según la función sígnica como: íconos, índices y símbolos.

Primero se hallaron los íconos de cada categoría, ya que de acuerdo a los conceptos de Peirce, son aquellas agrupaciones que se relacionan con la categoría, siendo categoría cada uno de los vértices de la tríada base sin mediar ningún tipo de análisis. Se obtuvo una mayoría de hipoíconos de imagen o íconos de primer nivel, que son íconos gráficos en la mente, inmediatos en el estudiante pero que emergen como palabras o frases en su afán por compartirlos con la comunidad, que incluso antes de su exteriorización oral funcionan como íconos. También se encontraron, aunque en menor cuantía,

íconos de segundo orden o diagramas, que son íconos que representan a la primeridad en relación con su segundidad, como es el caso de aquellos términos relacionados con los **dispositivos** (celu, celular, aparatos electrónicos, móvil) y que se encuentran ubicados bajo las categorías de **conectividad a la web** o **significación**.

En estas condiciones, tales agrupaciones, representativas de objetos materiales, no pueden verse como índices pues se desconocería la capacidad expansiva de la red que le permite crecer a su merced difundiendo por cada nodo; es decir, si tomamos en referencia un dispositivo móvil, éste deja de ser el objeto índice del estado *offline* para convertirse en el ícono en su estado *online*, ya que es parte de la red.

Posteriormente se buscaron los índices, agrupaciones que sin estar relacionadas directamente con la categoría de análisis indicaron la existencia de esta, pues se trató de los hechos u objetos que son afectados, o mejor, modificados por la misma. Así se evidencia en agrupaciones como las relacionadas con **vida social** o la **comunicación presencial**, que más allá de ser fenómenos presentes en la cotidianidad de los usuarios, cambian al ser permeados por la conectividad y por los dispositivos móviles, de manera que ya no vuelven a ser iguales.

De este modo también se clasificaron otras agrupaciones como las relacionadas con **adicción/dependencia**, agrupaciones que surgieron como consecuencia del fenómeno de la conectividad —sin sostener una similitud directa con él—, pero que para el caso del estudio son índices de éste; y por lo tanto representan signos, ya que «no es (la) semejanza con el objeto lo que lo hace signo, sino el ser modificado por el objeto. Su condición es ser un individuo como Segundidad» (Restrepo, 2010, p. 78).

Los ejemplos mencionados, siendo consecuencias del fenómeno de la conectividad, no solo dan cuenta de sus efectos sino que además lo legitiman, dado que «si todas las consecuencias de un supuesto hecho son hechos reales, implica que el supuesto hecho sea real» (Restrepo, 2010, p. 25).

Dentro de las tres categorías, como símbolo fue recurrente un grupo de signos que desde las reuniones se intuyó como tal y que a través de los procesos de corpus, fichas y triadas, se erigió de esta forma. Se trata de aquellas expresiones relacionadas directamente con la **comunicación mediada** —que para estos jóvenes actúa como legisigno—, pues de manera consensuada parece representarles la conectividad a la web 2.0 como fenómeno percibido a través de sus dispositivos móviles.

Al término de las agrupaciones y reagrupaciones se obtuvieron los resultados que se muestran en el esquema 2:

CONECTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • 2 íconos • 10 índices • 2 Símbolos 	CONECTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • 5 íconos • 5 índices • 5 Símbolos
MÓVIL	<ul style="list-style-type: none"> • 2 íconos • 3 índices • 3 Símbolos 	MÓVIL	<ul style="list-style-type: none"> • 4 íconos • 4 índices • 6 Símbolos
SIGNIFICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • 2 íconos • 10 índices • 6 Símbolos 	SIGNIFICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • 3 íconos • 8 índices • 4 Símbolos

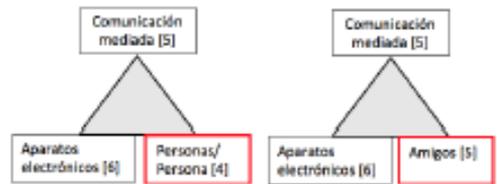
Esquema 2. Primera agrupación

Una vez terminado el procedimiento anterior, mediante la aplicación de la técnica de combinar correspondencia, se hicieron todas las permutaciones posibles elaborando así las triadas simples, que como dato construido permitieron obtener los siguientes resultados:

Conectividad: 40 Triadas	Conectividad: 125 Triadas
Móvil: 18 Triadas	Móvil: 96 Triadas
Significación: 120 Triadas	Significación: 96 Triadas

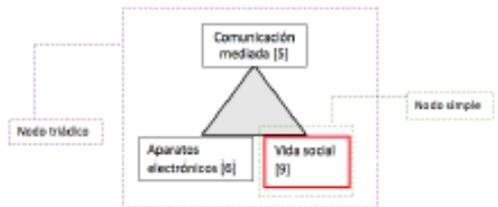
Esquema 3. Triadas simples. Resultado de las permutaciones

Tras haber obtenido las triadas simples se procedió a la conformación de los nodos triádicos. Estos nodos se generaron para tomar las agrupaciones que se encontraron en el vértice de cada triada simple con el fin reunir las en un nodo simple. Las siguientes triadas simples ilustran el procedimiento:



Esquema 4. Triadas simples. Resultado de la primera agrupación

Posteriormente al tomarse las dos triadas simples para unir aquellas agrupaciones simples pero con aspectos comunes, se obtiene un nodo triádico como el que se puede apreciar en el esquema 5.



Esquema 5. Nodos triádicos. Resultado de la segunda agrupación

El nodo simple ubicado en el vértice donde se encontraron las agrupaciones comunes toma su peso de la suma de los pesos respectivos de las agrupaciones que lo

conformaron. Este proceso se realizó para las tres categorías: conectividad, móviles, significación y para los dos géneros de informantes. Con ello se dio por concluida la fase de agrupación de la que se obtuvieron los nodos triádicos necesarios para construir la discusión que arrojó como resultado hallar las representaciones signícas elaboradas por los estudiantes de la ENSJR.

Resultados

Entre los primeros resultados que se obtuvieron durante el proceso de investigación para dar cuenta de las representaciones signícas elaboradas por los estudiantes de la ENSJR acerca del uso de los dispositivos móviles durante sus procesos de comunicación en la web, podemos relacionar los siguientes, distinguiendo los puntos de vista por género:

MUJERES		
Conectividad	Móvil	Significación
<ul style="list-style-type: none"> • Internet [5] [icono] • Comunicación [8] [índice] • Vida Social [15] [índice] • Comunicación mediada [4] [símbolo] 	<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos electrónicos [6] [icono] • Adicción/ dependencia [5] [índice] • Comunicación mediada [7] [símbolo] 	<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos electrónicos [6] [icono] • Adicción/ dependencia [9] [índice] • Vida social [4] [índice] • Comunicación mediada [8] [símbolo]

Esquema 6. Nodos obtenidos en la segunda agrupación [M]

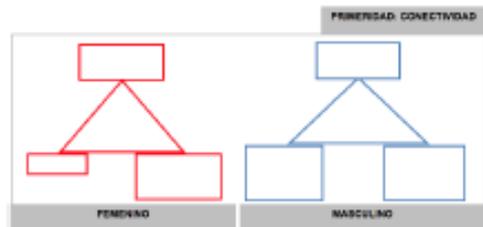
HOMBRES		
Conectividad	Móvil	Significación
<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos electrónicos [7] [icono] • Internet [4] [icono] • Adicción/dependencia [4] [índice] • Vida social [8] [índice] • Comunicación mediada [20] [símbolo] 	<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos electrónicos [10] [icono] • Adicción/ dependencia [5] [índice] • Comunicación mediada [6] [símbolo] 	<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos electrónicos [6] [icono] • Adicción/ dependencia [5] [índice] • Comunicación presencia [4] [índice] • Emergencia/ inmediatez [4] [índice] • Vida social [5] [índice] • Comunicación mediada [3] [símbolo]

Esquema 7. Nodos obtenidos en la segunda agrupación [H]

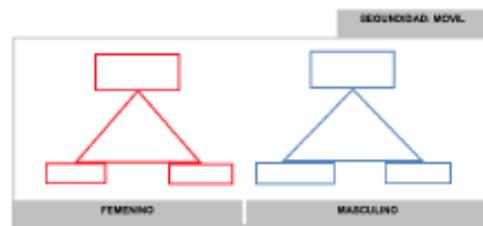
Es de señalar que para las mujeres esta tipología de comunicación mediada responde a cuestiones diferenciadas en relación a los hombres ya que para ellas representa una extensión del espacio sobre el cual pueden llegar a desarrollar interacciones de índole social; mientras que para los hombres representa un potencial sustituto de algunas interacciones presenciales dada sus características de agilidad y omnipresencia.

En cuanto a las representaciones compartidas por ambos géneros se pudo constatar el carácter imperativo de la comunicación mediada y la pérdida de protagonismo del dispositivo móvil, que en su estado de desconexión es inerte y en su estado de conexión es portal de navegación.

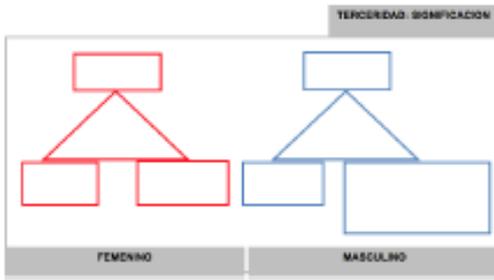
Los nodos triádicos formulados a partir del estudio permiten constatar lo anteriormente expuesto:



Esquema 8. Nodos triádicos de la Primeridad



Esquema 9. Nodos triádicos de la Seguridad



Esquema 10. Nodos triádicos de la Terceridad

Es evidente que los procesos de comunicación de los jóvenes de la ENSJR que han migrado a la red tienen un carácter social expresado específicamente en asuntos relacionados con su manera de socializar entre pares y distan en gran medida de potencializar otros procesos como aquellos de educación, producción de contenidos, conformación y participación de comunidades especializadas.

Discusión

Tras haber revisado los nodos triádicos pudo concluirse que, dada la reiteratividad y unicidad del nodo **comunicación mediada** en el vértice superior y a través de todas las categorías (indistintamente del género) mientras fungía como símbolo, éste era de forma indiscutible el signo más idóneo para que los estudiantes de la ENSJR representasen la conectividad a la web 2.0, ya que como «símbolo cumple su función de representar sin importar su similitud o analogía con el objeto y sin que exista una conexión real con él» (Restrepo, 2010, p. 79). Así pues, fue claro el vínculo que los estudiantes de la ENSJR sostienen entre esta forma de comunicación y la conectividad a la web 2.0 más allá de que esta pueda no ser evidente para otras poblaciones que den otros usos a la red.

No obstante, Peirce afirma que los signos son representaciones triádicas y no

monádicas, así que no es posible dejar de tener en consideración a los demás nodos simples, esto es, los íconos y los índices que a su vez son miembros de los nodos triádicos. El autor norteamericano asevera además que en cada hecho u objeto hay un representamen que «es, entonces, fundamento de significación susceptible de repetición, mientras que al signo le corresponde la función de comunicación, de transmisión, de significación» (Restrepo, 2010); esto es, el signo es concreto aunque puede compartir su representamen con otros signos que generen en la mente del interpretante una misma idea.

Puede concluirse que el signo debe ser más concreto que la **comunicación mediada**, que en definitiva puede ser un representamen que emerge de las agrupaciones pero que no hace referencia directa a las expresiones literales empleadas por los estudiantes durante sus testimonios. Es evidente que se requiere un signo más puntual y que además tome en consideración aspectos como la **vida social**, la **adicción/dependencia** y los **dispositivos electrónicos**, y que no pase por alto las «agudas repercusiones en la experiencia cotidiana, en la construcción de subjetividades y en las relaciones sociales y afectivas» (Sibilia, 2008) propias de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones contemporáneas; un signo que dé testimonio de aquellos usos, bien sean de hardware o software, propios de los estudiantes de grado once de la ENSJR que no imaginan sus estados *online* sin experiencia social, esto es, no se visualizan conectados como consumidores interactuantes de forma exclusiva con el dispositivo y sin compartir con otras personas sus trasegares cotidianos, sin importar si provienen de sus espacios *offline* o de sus experiencias en la red con otros cibernautas.

Dado este carácter predominantemente social en las interacciones que los estudiantes de la ENSJR sostienen en la red y teniendo en cuenta que este tipo de servicios son cada vez más comunes en la mayoría de los dispositivos móviles, éstos padecen una ligera invisibilización en tanto sus características de diseño o marca pasan a segundo plano, para darle mayor importancia a su capacidad para conectarse a la red y permitirles entablar algún tipo de diálogo.

Caso distinto a la web, que para ellos está marcada por sitios y servicios puntuales con nombres, colores, logotipos e incluso expresiones propias como “Pin”, “Bebe” (BlackBerry), “Messenger”, “Face”, “Twitter”, “Inbox”; expresiones que expanden el léxico del usuario, como suele suceder «cada vez que la investigación o la cotidianidad rebasan las fronteras del mundo científico y cultural vigente» (Serna, 2009, p. 89).

Dichas expresiones les permiten identificar aquellos “lugares” cotidianos en su transitar por la web para posteriormente compartir sus experiencias; pero no en páginas especializadas ni en blogs personales, sino mayoritariamente en perfiles de redes sociales, haciendo que sus recorridos siempre incluyan varias paradas en este tipo de sitios para permitirles contar al mundo qué tipo de contenidos han estado consumiendo, *haciendo que la web para ellos y ellas siempre sea social*.

La **red social** es el signo, esa forma de **comunicación mediada** en concreto, que incorpora todos los ingredientes referidos por los miembros de la población descrita en el estudio, como lo son los episodios de adicción/dependencia, el aparente incremento de la vida social y evidentemente las plataformas/servicios propios de la web. Es su forma de ver y

sentir la web, es la descripción que pueden hacer de la ella, en tanto constituye su recorrido de la web, su porción mejor conocida de la red de redes.

Al contrastar los resultados obtenidos de los signos que definen la comunicación mediada como **red social** (principal modo de significar de los estudiantes ENSJR con la estructura triádica implementada a partir del programa de la cibercultura de Pierre Lévy, el cual se compone de: la interconexión, las comunidades virtuales y la inteligencia colectiva), se pueden establecer las siguientes consideraciones:

Según Lévy, el primer pilar sobre el cual se sostiene la cibercultura es la conectividad, pero no ésta conectividad “parcial” en la que vivimos sino una “comunicación universal” que él define como «cada ordenador del planeta, cada aparato, cada máquina, desde el coche a la tostadora de pan, debe tener una dirección Internet» (Lévy, 2007, p. 99-100). El autor concibe a la conectividad como una primeridad, como posibilidad, pero no desde su estado inmaterial —como se abordó en esta investigación—, sino por el contrario desde un estado de materialización total en el que la posibilidad de conexión a la web no se encuentra restringida a un puñado de dispositivos si no a la totalidad de artefactos electrónicos.

La segundidad en la estructura de Lévy son las comunidades virtuales como un objeto sobre el cual la interconexión toma cuerpo, como un producto de la interconexión, que aunque vivo, en tanto es una comunidad, es por sobre todo un hecho, que demuestra su rol de segundo en tanto confirma la presencia de la interconexión pues no es más que una consecuencia directa de esta, la cual, en ausencia de tales consecuencias, podría no percibirse.

En este aspecto el planteamiento de Lévy va más allá de los resultados obtenidos a partir de esta investigación, ya que el autor de *Ciberculturas* describe a las comunidades virtuales como nichos especializados alrededor de diversas temáticas, mientras que los estudiantes de la ENSJR no se inscriben aun en éste tipo de comunidades, ni tampoco demuestran interés o conocimiento de la existencia de la mismas; por lo tanto su participación se limita, como ya ha sido indicado, **a interactuar en la red social** en sus recorridos cotidianos en la web, lo cual no constituye, desde el punto de vista de Lévy, un indicador significativo de interconexión.

De otra parte, el tercer elemento constitutivo de la tríada de Lévy, la inteligencia colectiva, es definida como meta no planteada, ni dirigida, ya que representa «la puesta en sinergia de las competencias, de los recursos y de los proyectos» (Lévy, 2007, p. 13); se eleva como la última resignificación de la interconexión, pues ésta no puede ser otra cosa que la comunión de estos elementos que anteriormente se hallaban separados y que ahora por fin pueden generar conocimiento desligado de intereses políticos o económicos, concebido simplemente a partir de los pequeños y numerosos aportes de los miembros de la red que ponen al servicio de la comunidad su conocimiento.

En este punto los resultados de la investigación son todavía más desalentadores para el caso de los estudiantes de la ENSJR ya que no se encontró ningún tipo de evidencia que dé cuenta de su participación orientada hacia los fines descritos por Lévy. Por el contrario, los intereses de los jóvenes se encaminan a la migración parcial o total al ciberespacio de sus procesos comunicativos de índole social desde su cotidianidad tangible.

Finalmente, es de señalar que la construcción de Pierre Lévy no está basada en los escritos de Peirce, no obstante sus “pasos” han sido considerados mediante una tríada peirciana que sobrepasa con creces la planteada en el transcurso de esta investigación, exhibiendo así el incipiente estado de desarrollo en el que se encuentran las interacciones que a través de la web 2.0 tejen los estudiantes de grado once de la ENSJR, quienes se muestran muy conformes *con consumir los contenidos exhibidos por la red y muy poco seducidos por producir los propios*.

Conclusión

La primera conclusión que se puede extraer del proceso es que las significaciones que los jóvenes atribuyen a los objetos con conectividad a la web 2.0 se reducen a la funcionalidad que puedan representar en virtud de esa conectividad, en tanto brindan la posibilidad de establecer conexiones para la interacción a través de chat y red social. De esta manera soslayan el resto de características diferenciadoras y de posibilidades que pueda ofrecer el dispositivo móvil, que dado el carácter y naturaleza expansionista de la red, pierde una porción de su individualidad para pasar a ser un nodo más del ciberespacio durante cada episodio de conexión.

No obstante, el pretexto de la investigación permitió dar luces sobre la importancia que ha adquirido la red en la cotidianidad sociocultural de los jóvenes de la ENSJR que se encuentran en edades entre los 15 y 20 años, lo cual indica cómo se está reconfigurando la forma de establecer y mantener relaciones de amistad, pareja, familia, de pares de estudio, etc., en el escenario local contemporáneo.

Ahora bien, la investigación ha permitido develar la percepción que los estudiantes

de grado once de la ENSJR tienen de la web 2.0, la cual ha resultado ser de carácter social. La web 2.0 ofrece una gran variedad de contenidos y de plataformas que permiten a su vez crear y compartir más contenidos; sin embargo, se ha evidenciado que de la misma forma que las personas no pueden percibir la totalidad del espectro electromagnético sino solo una porción a la que llaman luz visible, así también estos jóvenes no perciben la amplia oferta de la red, sino una pequeña fracción que se resume en las redes sociales.

La posibilidad de crear comunidad o de unirse a una existente no se encuentra en sus planes de corto plazo; no se ve la red como una herramienta para generar conocimiento, ni como una vía de entrada o salida de dinero; difícilmente se encuentra como una fuente de información, que en la mayoría de ocasiones, se refiere a información solicitada por un tercero y casi nunca consultada por iniciativa propia. Es evidente que la web también puede ser para estos estudiantes un lugar de ocio y esparcimiento; pero en esto último subyace un carácter fuertemente social, pues sus recorridos de entretenimiento por la web finalizan siempre en la red social con el fin de compartir y comentar sus experiencias.

Probablemente la conclusión más impactante emerja del paralelo que se establece con las teorías de Pierre Lévy. El tunecino establece que la reinterpretación de la red es la cibercultura y que el signo inequívoco de la existencia de ésta es la inteligencia colectiva, que según él, es producto de las comunidades virtuales, comunidades que en el entorno estudiado no se encuentran ni en planes; de hecho, cabe la posibilidad de que ni siquiera el concepto este esclarecido. Esto genera un ambiente de incertidumbre, pues dado que a lo largo del estudio no se haya ninguna limitante técnica considerable que les

impida liderar procesos culturales dentro del ciberespacio, no se encuentra motivo alguno por el cual exista semejante carencia de participación por parte de los estudiantes en comunidades virtuales especializadas.

Referencias Bibliográficas

comScore. (Abril de 2012). Futuro Digital - Colombia 2012. Colombia: comScore.

Deslauriers, J. P. (2004). *Investigación cualitativa*. Pereira: Papiro.

Ibañez, J. (1986). El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación. En F. Alvira, M. García Ferrando, & J. Ibañez, *El análisis de la realidad social, métodos y técnicas de investigación* (pág. 492). Madrid: Alianza Editorial.

Lévy, P. (2007). *Cibercultura. Informe al Consejo de Europa*. Barcelona: Anthropol Editorial Rubí.

Restrepo, M. (2010). *Representación, relación triádica en el pensamiento de Charles S. Peirce*. Bogotá: Kimpres Ltda.

Secretaría de Educación de Pereira. (03 de Mayo de 2011). *pereiraeduca.gov.co*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2012, de http://www.pereiraeduca.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=841:en-pereira-el-97-de-los-colegios-tiene-acceso-a-internet&catid=27:sistemas&Itemid=16

Serna, J. (2009). *Finitud y Tiempo*. Bogotá: Siglo del Hombre.

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de cultura economic